

El Gobierno define negociación de deuda con privados y el FMI

03/01/2020

Hasta este viernes el Ministerio de Economía recibirá propuestas del sector privado para la reestructuración de la deuda, una negociación que debería comenzar en las próximas semanas, que involucra la discusión sobre formas, tiempos y condiciones para el pago de U\$S100.000 millones a acreedores y al FMI y que será el próximo gran escollo para el Gobierno de Alberto Fernández.

Tras la aprobación de la emergencia económica en el Congreso y el inicio del diálogo sectorial con empresarios y gremios para perfilar un pacto social de precios y salarios, el Poder Ejecutivo busca avanzar en el frente externo con la renegociación de los pasivos del Estado.

El jefe del Palacio de Hacienda, Martín Guzmán, abrió la semana pasada un canal institucional para que inversores o interesados puedan enviar propuestas de canje de deuda antes del inicio formal de las conversaciones, que aún no tiene fecha, de acuerdo a fuentes oficiales.

La novedad de abrir el juego para que distintos sectores pudieran expresar su visión sobre el problema de la deuda fue vista por el mercado más como una experiencia «académica» que de interés particular para los tenedores de los bonos que serán reestructurados.

«No corresponde que nosotros participemos de una convocatoria así. Es el Gobierno de la Argentina el que quiere reperfilear su deuda y estamos en el proceso de diálogo en el que existen las mejores expectativas de que se llegue a una conclusión con

un espíritu de colaboración y buena fe», dijo desde Nueva York un ejecutivo que forma parte del comité de acreedores que negociará con la Casa Rosada.

Los tenedores de la deuda se agruparon en distintos pelotones para hacer más sencillo el transcurso de la negociación. Esos «pelotones» de acreedores estarán integrados principalmente por fondos de inversión e inversores institucionales.

A diferencia de otros canjes de deuda, habrá una menor «capilaridad» ya que en términos generales los bonos argentinos no están en manos de tenedores individuales, algo que sí sucedió en el default de 2001. Es decir, en definitiva habrá menos personas sentadas en la mesa para llegar a un acuerdo y, en el mejor de los casos, menos posibilidades de disidencias para encontrar mayorías entre los inversores y destrabar un eventual canje.

Desde su llegada a Hacienda, el ministro Martín Guzmán puso en marcha una serie de comisiones de asesoramiento para elaborar propuestas para el pago de la deuda. Básicamente fueron dos unidades: una de asesores, con exfuncionarios de Finanzas como Daniel Marx o Adrián Cosentino, y otra de Gestión de la deuda, que es encabezada por el economista Lisandro Cleri, exdirectivo del Fondo de Garantía de Sustentabilidad (FGS) de Anses.

De todas formas, a poco más de 20 días de haber comenzado el nuevo Gobierno, la primera comisión ya fue disuelta, según confirmó Marx. Ese consejo tuvo solamente un rol de «descripción de escenarios y procesos», explicó el exsecretario de Finanzas. Cosentino, por su parte, pasará a ser el nuevo titular de la Comisión Nacional de Valores (CNV), el organismo que regula el mercado financiero argentino.

Por otra parte, este jueves se dio a conocer la conformación de un nuevo cuerpo de expertos para la negociación de la deuda. Se trata de la Unidad de Relaciones Técnicas con el

FMI, que estará a cargo del economista Emiliano Libman, con la colaboración externa de Martín Fiszbein.

Ambos economistas cuentan con experiencia internacional ya que tienen en su currículum trabajos en Massachusetts y Boston, Estados Unidos. Además, en los próximos días asumirá Sergio Chodos como director ejecutivo por el Cono Sur ante el FMI, por lo que será el representante del país ante el organismo internacional de crédito.

La semana pasada, Alberto Fernández adelantó que «en los próximos días» llegaría a Buenos Aires una misión del Fondo Monetario para iniciar las conversaciones, pero desde el FMI aún no confirmaron cuánto tendrá lugar esa visita.

Fuente TN